

**PREVALENCIA DEL HÁBITO DE FUMAR EN
ADOLESCENTES ESCOLARES
DEL COLEGIO PREUNIVERSITARIO GRAL. SAN MARTÍN,
UNLAR**

**PREVALENCE OF SMOKING IN GENERAL SAN MARTÍN
PRE-UNIVERSITY
SCHOOL STUDENTS. NATIONAL UNIVERSITY OF LA
RIOJA (UNLAR)**

María Inés Nazar. Onell Gabriela Asís *

Paulo Martínez Vega, Deolinda Tobares, María I. Chioatto, Julio C. Carrizo, Jorge L. Agüero. Jorge Oyola, Valeria Arias, Cristina Reynoso, Anabel Alaníz

RESUMEN

Fumar, es una conducta socialmente aprendida, y como todo aprendizaje es un proceso individual, esa conducta se desarrolla con diferencias individuales, familiares, económicas, culturales y sociales. Numerosas son las motivaciones que llevan a adolescentes a iniciarse y experimentar en el consumo. Uno de los Objetivos Generales que guiaron la investigación fue: recabar información que permita caracterizar la situación del consumo de tabaco, en alumnos de nivel Medio (tres primeros años) que asisten al Colegio Universitario Gral San Martín-dependiente de la UNLaR.

La investigación de tipo descriptivo con aproximación a un nivel explicativo se enmarcó en la conjunción de paradigmas cuanti-cualitativo. Trabajándose con: estudio de casos, encuestas y entrevistas.

El grupo encuestado estuvo compuesto por un total de 139 adolescentes. El 58,27% de los encuestados son de sexo femenino y el 32,37% masculino. El 62,58% de los adolescentes encuestados manifiesta conocer a personas de su misma edad que fuman, mientras que el 34,53% niega conocer a chicos de su edad que fumen. En relación a los motivos, la mayoría opina que por imitar a los adultos o parecer mayor. Luego se encuentran opciones como: hacerlo porque lo hacen los demás o por probar, por curiosidad y con similar frecuencia para que lo valoren los amigos o porque tienen problemas familiares.

Muchos de los motivos de inicio del consumo de tabaco en los adolescentes se corresponden con características propias de su edad, combinadas con las características del contexto socio-cultural posmoderno en el que se sitúan.

Palabras clave: drogas; tabaquismo, adicción; dependencia; adolescentes.

* Los autores pertenecen a la Universidad Nacional de La Rioja (mi_nazar@yahoo.com.ar)

ABSTRACT

Smoking is a socially learned habit and as such, it is an individual process with personal, familiar, economic and socio-cultural features. There is a great number of reasons why teenagers start smoking. One of the general objectives in this project was collecting information that enabled the smoking characterization in High School first years students (up to third year) at National University of La Rioja's (UNLaR) *San Martín* Pre-University School. The descriptive research with an explanatory level approach was developed within qualitative and quantitative paradigms through case-studies, questionnaires and interviews.

The study group was made up of 139 adolescents with a 58.27% female and 32.37% male proportions. 62.58% of the interviewed group know other teenagers who smoke and 34.53% manifested the opposite. Most of them expressed adult habit-copying reasons or others, such as looking like other adults. Moreover, some of them expressed they smoke based on "trying", "copying" and "curiosity" grounds as well as other reasons like friends groups acceptance and familiar issues.

In this regard, the results allowed researchers to visualize that many of the reasons provided by teenagers in the interviews are based on their own age characteristics combined with the post-modern and the socio-cultural context they belong to.

Key words: drugs; tobacco use; addiction; dependence; adolescents

Introducción

A medida que avanza el conocimiento científico de los efectos del tabaquismo para la salud, la lista de enfermedades relacionadas con este hábito aumenta progresivamente. El consumo de tabaco daña casi todos los órganos del cuerpo, causa enfermedades y, en general, deteriora la salud. Investigaciones realizadas muestran que lo que más les preocupa a los adolescentes son: las consecuencias del consumo de tabaco que están más relacionadas con la estética, con la sexualidad o con su rendimiento deportivo.

Algunas creencias bastantes extendidas entre los chicos y las chicas, sobre ciertos efectos del consumo del tabaco, son con frecuencia erróneas o están poco fundamentadas, pero se suelen tomar como realidades indiscutibles. La percepción de que la mayor parte de las personas adultas fuma, creer que el tabaco te hace más atractivo o atractiva a los ojos de los demás, que no es tan peligroso como dicen o que no te va a hacer daño hasta que sea mayor, constituyen algunas de las creencias más extendidas entre chicos y chicas adolescentes que sin duda facilitan el inicio y mantenimiento del hábito tabáquico. Disponer de una información veraz y bien fundamentada sobre los efectos del tabaquismo, contribuye a que los adolescentes cuenten con más recursos a la hora de decir NO al consumo del tabaco.

La industria tabacalera ha desarrollado costosas estrategias publicitarias

dirigidas a potenciar el consumo de tabaco. Esta publicidad mantenida durante varias décadas ha contribuido a que, en nuestro entorno social, fumar se considere bueno, atractivo y deseable. Estas estrategias y los valores que transmiten ejercen una notable influencia en el inicio del consumo de tabaco. La ley 23.344/06 de medidas sanitarias frente al tabaquismo incorpora importantes restricciones a la publicidad del tabaco en nuestro país. Medidas necesarias, pero no suficientes. En nuestro país la protección del derecho a respirar aire no contaminado por el humo de tabaco ha experimentado notables cambios en estos últimos años. La Ley 23.344/06 de medidas sanitarias frente al tabaquismo supone un paso más para garantizar el derecho a respirar aire libre de humo de tabaco.

Los chicos y chicas adolescentes son muy vulnerables a la presión social hacia el consumo de tabaco, la amplia aceptación social del hábito tabáquico, la influencia de los medios de comunicación, el consumo por parte de adultos que ejercen un papel modélico en ellos y la presión del grupo de amigos y amigas constituyen un grupo de factores de riesgo que ejercen una indudable influencia en el inicio del consumo de esta sustancia en esta etapa de la vida. Para resistir la presión de los amigos y compañeros, es necesario desarrollar la autoestima o seguridad en sí mismo y la asertividad o capacidad para decir lo que se siente y se piensa sin herir a los demás, además de hacerles conscientes de la importancia de tomar decisiones individuales.

Varios estudios han puesto de manifiesto un vínculo entre el tabaquismo y la atracción por el riesgo. El uso de tabaco por los adolescentes suele ser la primera etapa de una secuencia ascendente que lleva al consumo de alcohol, y de otras sustancias o drogas más potentes.

La globalización, tiene su impacto en el tabaquismo en los niños y adolescentes, pues el patrón cultural trasciende las fronteras facilitando su difusión para niños y adolescentes de otras latitudes. En ese proceso globalizador, los medios de comunicación social colaboran, tanto para incentivar la curiosidad en los niños, como para llevar a los púberes y adolescentes a querer imitar patrones atractivos fabricados por la propia publicidad. Marketing y publicidad, corren de la mano para promover la responsabilidad en la iniciación al tabaquismo. Observamos cómo la publicidad en algunos casos, subliminalmente y en otro directamente, crea la impresión de que la mayoría de las personas `exitosas` y `felices` fuman y que fumar es deseable.

La publicidad en general y particularmente la del cigarrillo, vende `el valor del signo`. El consumo de cigarrillos se asocia a la `popularidad`, porque la mayoría lo hace, por lo tanto, sí el púber lo prueba va a tener asegurada la aceptación

de su `tribu`, la mayoría de la publicidad vende imágenes de jóvenes exitosos y bellos compartiendo actividades grupales. Los púberes y adolescentes reflejan las actitudes, valores y normas de la sociedad en que viven, por lo tanto, es necesario encuadrar al tabaquismo como una sustancia, que si bien, es considerada socialmente aceptada, es generadora de conductas adictivas y múltiples enfermedades. Por ello, se deben buscar soluciones coherentes y estrategias adecuadas, para minimizar el uso de dichas sustancias o evitar el abuso y dependencia de las mismas.

En este sentido, recortamos nuestra realidad de estudio a partir de las siguientes preguntas de Investigación:

¿Cuáles son los motivos por los que los púberes-adolescentes se inician en el consumo de cigarrillos y hasta qué punto el grupo de pertenencia influye en la iniciación?

¿Las características de consumo –cantidad y tiempos- se encuentran relacionados con síntomas y/o enfermedades asociadas al tabaquismo?

¿Las prácticas deportivas inciden en un menor consumo y/o en la aparición o manifestación de síntomas asociados al mismo?

¿Los púberes-adolescentes tienen información de causas y efectos de tabaquismo? ¿Cuáles son los canales por los que se apropiaron de dicha información?

Tratar de responder a estos interrogantes nos condujo a formularnos la búsqueda de objetivos. Ellos fueron:

Objetivos Generales

- Recabar información que permita caracterizar la situación del consumo de tabaco, en estudiantes de nivel Medio (tres primeros años) que asisten al Colegio Pre Universitario Gral San Martín-dependiente de la UNLaR, con el fin entre otros, de facilitar la generación de estrategias de prevención.
- Valorar la prevalencia en el consumo de tabaco de la población objetivo, determinando los entornos del consumidor, sus características socio-demográficas, ambientales, socioeconómicas y la vulnerabilidad del joven con respecto a la cercanía del Tabaco.

Objetivos Particulares

- Identificar los motivos por los que los púberes-adolescentes se inician en el consumo de cigarrillos.
- Estimar la edad de inicio del uso del cigarrillo, determinando si el grupo de pertenencia influye o incide en la iniciación.
- Describir la cantidad de consumo y los momentos en qué lo hacen.
- Relacionar las prácticas deportivas de los fumadores con los síntomas

asociados al tabaquismo.

- Conocer qué información posee acerca de los riesgos producidos por el tabaquismo y los medios a través de los cuales se agenció dicha información.

Nos habíamos planteado las siguientes Hipótesis:

La mayoría de los alumnos prueban el cigarrillo aproximadamente entre los 11 y 12 años en forma esporádica, lo hacen por curiosidad, como una forma de parecerse al adulto.

La influencia del grupo de pares, de la tribu, en la iniciación del consumo es importante, ya que lo hacen para identificarse, imitar y /o ser reconocidos por los integrantes. Los púberes-adolescentes tienen idea de los riesgos que provoca el tabaquismo, pero no les da entidad a los mismos porque las enfermedades se desencadenan a largo plazo, lejos de sus vivencias presentes.

Estado actual del conocimiento sobre el tema

El tabaco y el alcohol consideradas `drogas legales`, son sustancias que, aunque legales, producen en el organismo fenómenos de tolerancia y adicción. Tolerancia, porque cada vez se necesita aumentar la dosis de consumo para poder obtener los resultados buscados, y adicción, porque no es fácil abandonar su consumo definitivamente.

“El tabaco es después del alcohol, la droga que más perjuicio causa a largo plazo a nuestra sociedad. Entre los productos tóxicos que contiene el humo del tabaco hay que señalar sobre todo la nicotina, el alquitrán y el monóxido de carbono” (Vega Fuente, 1992, pág. 42).

De nuestra parte, no se puede afirmar que fumar o beber a edades tempranas conlleve necesariamente al consumo de drogas, aunque la probabilidad de consumir una droga aumenta la posibilidad de consumir cualquier otra.

“La nicotina estimula el sistema cardíaco y nervioso, sus efectos desaparecen rápidamente. El alquitrán contiene ciertos componentes cancerígenos. El monóxido de carbono produce también serios daños a la salud, como la arteriosclerosis.” (Vega Fuente, 1992, pág. 42)

Según el Programa Nacional de Control del Tabaco: “ el 33.5% de la población adulta fuma, y el 30% empieza esta práctica antes de los 11 años de edad; el tabaco causa más de 100 muertes por día (40.000 por año, 6.000 debido al consumo pasivo), y el costo de los tratamientos de enfermedades vinculadas al consumo de tabaco ronda los 4.300 millones de pesos (1.390 millones de dólares estadounidenses) por año, es decir, el 15.5% del gasto público en salud. El gobierno sólo recauda 3.500 millones de pesos por año por impuestos al cigarrillo”. (Programa Nacional de Control del Tabaco, 2016).

Comparando porcentajes si bien hay un menor porcentaje de fumadores, hay una iniciación más precoz. Es interesante destacar el papel desempeñado por las leyes antitabaco que regulan el consumo de tabaco en las distintas provincias y las campañas publicitarias del gobierno nacional promoviendo la abstinencia del consumo del mismo.

El 29 de agosto de 1986 se aprobó ley nacional 23.344, ella norma las restricciones a la publicidad y promoción del tabaco. Obliga a las compañías tabacaleras a incluir la leyenda de advertencia: *‘El fumar es perjudicial para la salud’* en todos los paquetes de cigarrillos. El Programa Nacional de Control de Tabaco, prohíbe la venta a menores de edad y se puso en vigencia en diciembre de 2007, durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

“La Tercera Encuesta de Factores de Riesgo que realizó en 2013 el Ministerio de Salud de la Nación, muestra que el consumo de tabaco se encuentra en permanente descenso. En 2005 fumaba el 29,7% de la población adulta, y en 2013 esa proporción bajó al 25,1%. En el caso de los jóvenes, el consumo de cigarrillos disminuyó del 24,5% correspondiente al año 2007 al 19,6% en 2012 -lo que representó 30 mil fumadores menos” (Programa Nacional de Control del Tabaco, 2016)

Numerosos autores catalogan al tabaco como una droga, ya que crea dependencia psicológica y también física. Las personas fumadoras sufren el dejar de fumar, es el síndrome de privación que incluye depresión, ansiedad, irritabilidad, inquietud, dificultad de concentración, alteraciones en la percepción del tiempo. Algunos autores dicen que son solo efectos psicológicos. Pero, los que lo desean abandonar recurren a paliativos como parches, cigarros electrónicos etc., que ayuden a superar.

Metodología

La presente Investigación es de tipo descriptivo con aproximación a un nivel explicativo. Se enmarca en la conjunción de paradigmas cuanti-cualitativo, utilizando razonamientos que, desde la empírica, pretenden generar teoría sustantiva con respecto al objeto de estudio. Trabajamos con: Estudio de Casos, en tanto enfoque metodológico-interpretativo que permitió abordar el objeto de estudio en su complejidad.

“Aquí la interpretación-integrada al proceso analítico, por lo que hablamos de “análisis interpretativo” (Rockwell E.1987), se la considera en un doble sentido. Por un lado, significa la búsqueda de los nexos conceptuales con que se va construyendo el objeto de estudio en sus diferentes niveles de abstracción. Por el otro, se entiende “interpretar” en el sentido de entender los significados que producen los sujetos en

sus contextos particulares. Entender, como diría Geertz, C., (1987) el sentido de los conocimientos locales o el mundo conceptual en el que viven los sujetos” (En Achilli, 2001)

Entendemos el caso: “como la Investigación intensiva de un objeto de indagación social, a través de uno o más casos” (Wittrock, 1989, pág. 214)

El contexto de Investigación lo constituyó el Colegio Pre-Universitario Gral San Martín situado en el predio de la Universidad Nacional de La Rioja y que brinda educación a estudiantes de Nivel Medio. El Colegio donde se realizó el trabajo de campo, fue considerado desde una urdimbre compleja de procesos y relaciones, que implicó la relación de lo conceptual con los procesos y relaciones vividos y significados por los sujetos.

Fue la intención hacer una inmersión que permita acercarnos a la construcción del objeto de conocimiento. De allí que los datos obtenidos de las Encuestas y las Entrevistas se convirtieron en una fuente documental útil para dialectizar de manera permanente los referentes conceptuales con la información empírica, es decir el trabajo conceptual y el trabajo de campo, con el fin de construir anticipaciones hipotéticas que funcionaran como orientadoras de nuevas búsquedas en el campo y en la teoría.

Teniendo en cuenta que este es un diseño flexible realizamos esta investigación buscando la triangulación permanente de información cualitativa proveniente de distintas fuentes y unidades de análisis, proceso que revela la elección de muestreos intencionales en donde la selección de los informantes fue realizada en función de los objetivos de la investigación y las nociones teóricas que la fundamentan. El análisis de los datos se realizó utilizando el proceso de inducción analítica y la triangulación de datos, informantes y métodos.

Unidad de investigación: La unidad de investigación es el joven de 1ero a 3er año, que asiste al Colegio Pre-Universitario Gral. San Martín.

Seguidamente se describe a grandes rasgos el proceso metodológico realizado:

- Las técnicas de recolección de datos que se utilizaron desde la lógica cuantitativa fueron encuestas y desde la lógica cualitativa, se implementaron entrevistas en profundidad y observación no participante.
- La base del proceso de “documentar lo no documentado” está en el trabajo de campo y en la elaboración de los registros de campo.
- Realizamos Entrevistas: Para Edgar Morin, una entrevista es una comunicación personal suscitada con una finalidad de información.
- Otro documento que llevamos en la investigación, paralelo al registro, es el diario de campo donde se inscribieron no solo nuestras interpretaciones, interrogantes, supuestos sino también anticipaciones de sentidos

(explicaciones parciales y tentativas).

Analizando el Material

El grupo encuestado está compuesto por un total de 139 adolescentes, de los cuales 103 tienen entre 12 y 13 años, 67 pertenecientes a 1° año y 36 a 2° año. Se suman 20 estudiantes de 2° año que tienen entre 14 y 15 años, además de 16 que no respondieron este ítem. (Ver Fig. Nro. 1)

En general, los jóvenes que asisten al Colegio tienen un aceptable estándar de vida. Sus expectativas, son de poder continuar El 58,27% de los encuestados son de sexo femenino y el 32,37% masculino, el porcentaje restante correspondiente al 9,35% utilizaron la opción NS/NC para responder este ítem sus estudios superiores (Ver Fig. Nro. 2 y Tabla Nro. 1)

Fig. Nro. 1: Edad

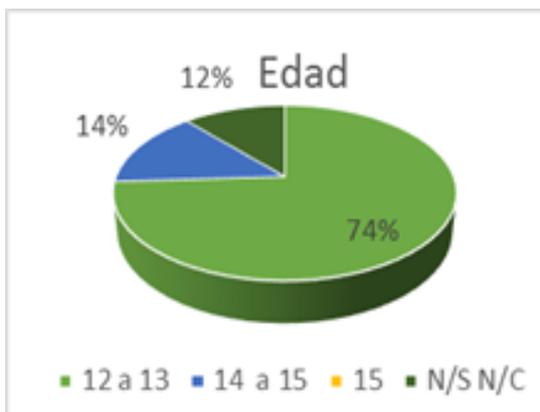
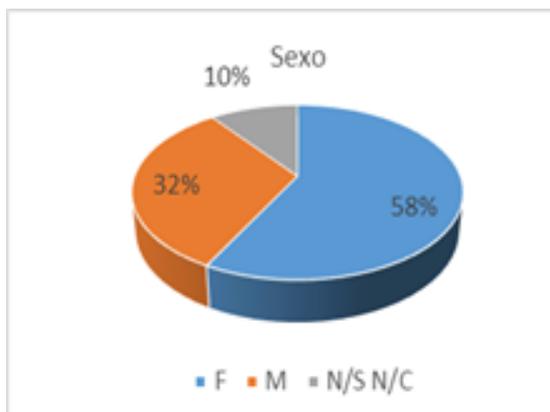


Fig. Nro. 2: Sexo



Sexo	1°	2°	Total
F	45	36	81
M	25	20	45
N/S N/C	8	5	13
Total	78	61	139

Algunos estudios muestran que el consumo de cigarrillos se presenta, en la actualidad, con énfasis en las mujeres, las cuales están comenzando a fumar más tempranamente y además encuentran mayor dificultad para dejar de fumar. Al entrevistar a cuatro alumnas del último curso, la respuesta de una de ellas, asentida por las otras fue:

“Es lindo fumar, es cool, soy más fumadora social, fumamos cuando vamos a bailar, cuando estamos felices y cuando estamos tristes, cuando vamos a rendir.”

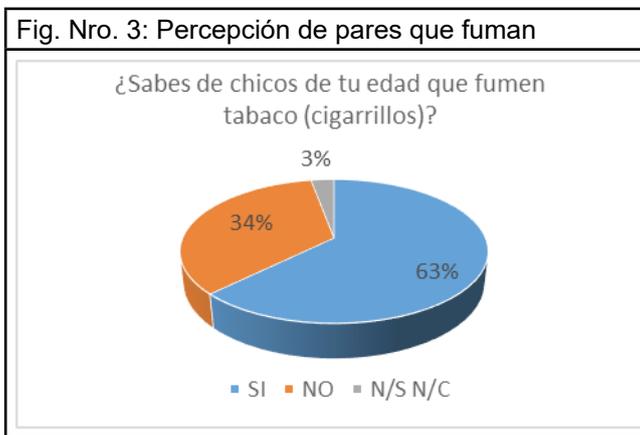
En realidad habíamos planteado encuestar y entrevistar a los alumnos de primero a tercer año inclusive. Distintas circunstancias nos llevaron a restringirnos solo

a los primeros y segundos años, para administrar encuestas y entrevistar a alumnos claves. Sí, pudimos trabajar con los terceros años en el proyecto de Extensión de Prevención del Tabaquismo, y también con entrevistas en profundidad.

En la pregunta 4 : ¿Sabes de chicos de tu edad que fumen tabaco (cigarrillos)? encontramos

Tabla Nro. 2: Percepción de pares que fuman

	1°	2°	Total
SI	35	52	87
NO	41	7	48
N/S N/C	2	2	4
Total	78	61	139



que el 62,58% de los adolescentes encuestados manifiesta conocer a personas de su misma edad que fuman, mientras que el 34,53% niega conocer a chicos de su edad que fumen. La mayoría de quienes respondieron de manera positiva pertenecen a 2° año. (Ver Tabla Nro. 2 y Fig. Nro. 3)

La presencia del tabaco en la vida de los adolescentes es constante, no sólo porque fuman o ven fumar a las personas más próximas. Algunos autores afirman que el uso del tabaco comienza cada vez a edades más tempranas 8 a 10 años, mientras que otros afirman que, el uso del tabaco comienza en la adolescencia, alrededor de los 15 años y quienes comienzan en esta etapa continúan fumando en la vida adulta, por el potencial adictivo de la nicotina.

También, estudios demuestran que cuanto más temprano se comienza a fumar, más intensamente se fuma en el futuro, y cuesta más abandonar el hábito.

Son comunes las referencias en las entrevistas donde ven fumar a actores, que ellos admiran, en películas y en otras situaciones ligadas con el entretenimiento. Pero, tienen conciencia que son transgresores los que se muestran, algunos hablan del gusto por coleccionar objetos con logos y marcas de cigarrillos. Pero, solo rescatan de este hobby la parte estética.

Algunas expresiones rescatadas de las entrevistas son:

“Conocemos a chicas que fuman, no lo hacen siempre, generalmente lo hacen cuando salimos al boliche, las que no fumamos, pitamos.”

“El paquete que compramos es comunitario,- hay risas-, en las épocas de exámenes no nos duran muchos, nos hacen pasar los nervios”

“A mí me gustaría agarrarlo al cigarrillo, pero, me marea, a veces hasta me da taquicardia. Las compañeras me cargan”

Tanto los lugares de esparcimientos, el boliche, como la ansiedad que despiertan los exámenes, parecieran que convocan a los púberes a experimentar con el cigarrillo.

La literatura nos ilustra acerca de que existen rasgos de personalidad que constituyen factores de riesgo de fumar en los jóvenes, tales como: incapacidad para manejar el estrés, conciencia y destrezas sociales inadecuadas, bajo rendimiento académico, bajas expectativas respecto al futuro, dificultades de comportamiento y dificultad para decir no. Otros aspectos que influyen en el hábito de fumar entre los adolescentes incluyen creencias positivas relativas al tabaco, por ejemplo que tranquiliza, que ayuda a bajar de peso, que da confianza, que es divertido, que los hace parecer mayores y que genera placer. En relación a los motivos por los que ellos creen que chicos de su misma edad fuman, respuesta en la que se podían elegir hasta cinco opciones, la mayoría opina que por imitar a los adultos o parecer mayor. En segundo lugar, se encuentran opciones como hacerlo porque lo hacen los demás o por probar, por curiosidad y con similar frecuencia eligieron opciones como fumar para que lo valoren los amigos o porque tienen problemas familiares.

En menor proporción se mencionan motivos como la creencia de que ayuda a reducir nervios, por hacerse daño a sí mismo, por ignorante, por no rechazar la invitación de los pares. Y por último para ayudar a pasar el tiempo, para no aburrirse y por qué lo hacen los famosos.

En la opción “Por otra causa ¿cuál?” del mismo ítem algunos adolescentes agregaron respuestas tales como “por moda” u otras relacionadas a aspectos negativos personales o familiares, como por ejemplo dicen que lo hacen para no pensar en sus problemas o para llamar la atención, sobre todo a sus padres, de quienes no reciben el apoyo suficiente.

Las respuestas brindadas por los encuestados en este ítem permiten visualizar que muchos de los motivos de inicio del consumo de tabaco en los adolescentes se corresponden con características propias de su edad, combinadas con las características del contexto sociocultural posmoderno en el que se sitúan.

Adolescentes buscando modelos de identificación, toman aquellos propuestos por los medios o por el mercado, ya que los lazos parentales son cada vez más laxos y los valores más frágiles. A su vez, en esta búsqueda por la construcción de su identidad, en la que los adolescentes se apoyan en sus pares, también se acercan al tabaco para ser aceptados o valorados por el grupo, o para imitarlos, sintiéndose más seguros o atractivos. Para los púberes y adolescentes es muy importante pertenecer a la tribu, aun cuando esta esté mal catalogada socialmente.

Algunos dichos de los púberes son:

“Conozco a varios chicos que fuman, a mí siempre me invitan, algunas veces se ponen pesados, quieren que vos también fumes, a mí no me gusta, no voy a quemar la plata, así dice mi mamá.”

“En mi grupo, somos cinco, fumamos, cuando nos tomamos una birra, vamos al parque, algunos toman mate. Otros toman una birra y charla va, charla viene, un puchito no nos va hacer mal”.

Reconocer el uso del tabaco como una adicción es necesario para comprender las razones por las cuales las personas lo consumen a pesar de tener información acerca de los riesgos para su salud.

En relación a la pregunta de la encuesta que busca indagar sobre la edad de inicio del hábito de fumar, prácticamente la mitad (48,9%) responde que no fuma y con un porcentaje un poco menor (43,88%) responden NS/NC. Menos de un 10% de la población encuestada admite fumar, y la edad más elegida es entre los 12 y 14 años.

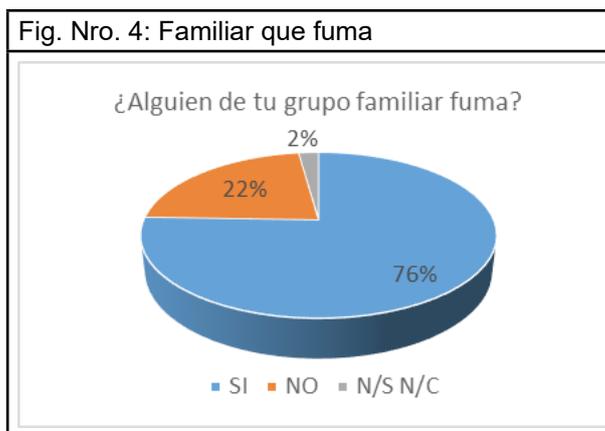
“No fumo, no pienso hacerlo nunca, no me gusta, alguna vez probé porque me insistieron. Me ahogué, le diría que me dio asco, el gusto”.

Los siguientes ítems se relacionan con la pregunta de la edad de inicio del hábito de fumar, por lo que en muchas de las respuestas los adolescentes escriben la leyenda “NO FUMO” e incluso muchos la resaltan o subrayan, debido a que en la respuesta anterior ya habían respondido de igual manera. Entonces a la pregunta ¿quién te invitó el primer cigarrillo? la mayoría de las respuestas son NS/NC y no fumo. Dentro de las demás opciones elegidas, aunque en mucho menor porcentaje, los adolescentes manifiestan haber recibido invitaciones de amigos del barrio, del colegio u otros.

“Los chicos del colegio, mis amigos no fuman, hay algunos que van a los cursos altos, ellos cuando salen prenden un pucho. Los de mi barrio, fuman mucho, pero, saben que no me gusta, así que no joden, además cuestan, no dan.”

A la pregunta ¿En qué momentos fuman? ¿Cuántos cigarrillos?, siguen siendo las opciones más elegidas las respuestas son NS/NC y no fumo, que son agregadas por los mismos encuestados, puesto que no se encuentran dentro de las opciones presentadas. Las demás respuestas marcadas, siempre en muy baja proporción, hacen referencia a fumar cuando se encuentran junto a un amigo o novia/o, o cuando estudian o están próximos a un examen, o simplemente por estar aburridos.

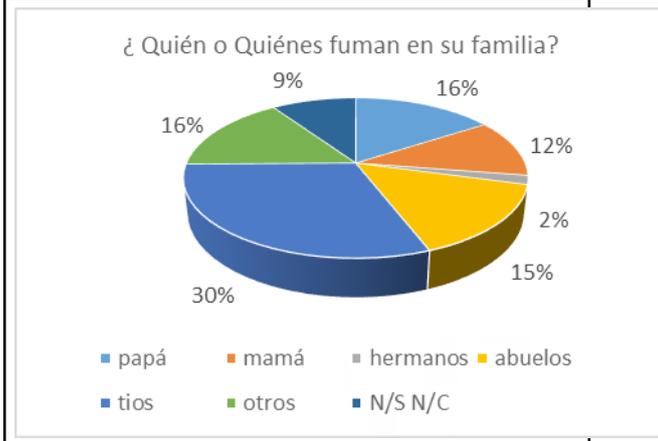
El grupo familiar es una de las influencias más grandes que tienen los adolescentes, ya que representan modelos identificatorios con los que han crecido, conviven y han imitado a lo largo de su vida. Este ejemplo puede ser incentivo de buenas o malas conductas y hábitos. La familia representa el primer nivel de socialización de los jóvenes y por ello es de suma importancia indagar respecto los hábitos tabáquicos que puedan observar en la cotidianidad. La gran mayoría de las respuestas ante la pregunta ¿Alguien de tu grupo familiar fuma? es positiva. (Ver. Fig. Nro. 4)



Es sabido que el uso de tabaco no sólo afecta a quien fuma, sino también a quienes se exponen al humo de manera pasiva. La mayor parte de la contaminación ambiental que produce el tabaco procede de la fuente secundaria de humo, la cual contiene una variedad de agentes tóxicos mayor que la principal.

Esto es lo que sucede en los hogares donde los adultos fuman, haciendo que los integrantes tales como niños o adolescentes no solamente estén expuestos al mal ejemplo del hábito de fumar, sino también a las enfermedades que pueden ocasionar la inhalación de sus componentes. Los adolescentes que respondieron que hay miembros en su familia que fuman, mencionan en su gran mayoría a tíos, luego le siguen figuras como el padre, los abuelos y otros, y en menor frecuencia madre y las respuestas NS/NC. (Ver Fig. Nro. 5)

Fig. Nro. 5: Familiares que fuman



Consignamos dos respuestas pertenecientes a dos polos de un mismo arco:

“En mi casa gracias a Dios nadie fuma, no lo soportaría, más allá de que hace mal, no me gusta el olor. Además, me gusta correr y el que fuma, se cansa rápido”

“Mi mamá y mi papá fuman, cada uno tiene su marca, pero, cuando no tienen se piden, fuman lo que sea. Mi hermana también anda fumando, aunque le dicen que no lo haga, que no se envíe, le dan todas las razones. Yo, todavía no fumo.”

En el primer relato, el entrevistado parece tener un blindaje a la conducta de fumar, la cual proviene o es inculcada desde la propia familia con su comportamiento. Asimismo, podemos relacionar con la actitud positiva de practicar un deporte. En el segundo relato, “todavía”, genera ruido, es como que deja la puerta abierta, puede en un futuro permitírsele, sabe que no será tan combatida su conducta porque en su grupo familiar lo hacen.

La primera experiencia con el cigarrillo se da por lo general entre los 8 y 10 años; uno de los factores más importantes para ello es tener cerca amigos, hermanos o padres que fumen; el Consejo Nacional de Cigarrillo y Salud (1986) plantea que “un niño tiene 100% de probabilidades de fumar si sus amigos o hermanos fuman; en cambio, si sus padres no fuman, las probabilidades disminuyen al 50% y casi el 90% de los adolescentes que fuman, reconoce que por lo menos uno de sus cuatro mejores amigos fuma con regularidad”, mostrando así que el ambiente en el que se mueve un adolescente influye poderosamente en su comportamiento frente al cigarrillo.

En los jóvenes mayores de 14 años la iniciación al tabaco ocurre por influencia de los amigos y es estimulada por la publicidad, la cual crea en ellos necesidades de competencia.

Otros aspectos que influyen en el hábito de fumar entre los adolescentes incluyen creencias positivas relativas al tabaco, por ejemplo, creer que tranquiliza, que

ayuda a bajar de peso, que da confianza, que es divertido, que los hace parecer mayores y que se asocia al placer.

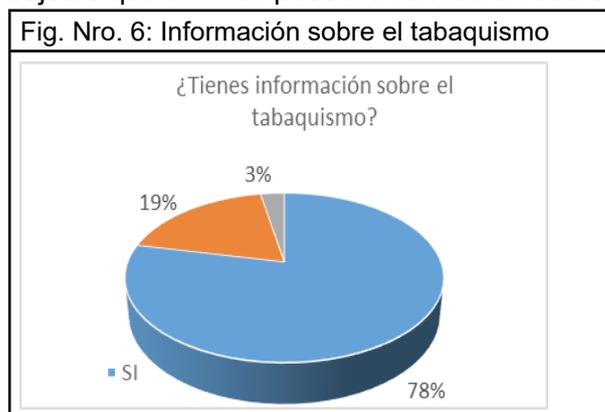
Si una persona no fuma antes de los 21 años, existen muy pocas probabilidades de que lo haga después; al captar un nuevo consumidor entre la población joven, las compañías tabacaleras tendrán probablemente un cliente de por vida.

Seguidamente se cuestiona a los adolescentes sobre la información sobre el tabaquismo, si es que la poseen y de donde la obtienen.

Existe evidencia científica de las consecuencias del tabaco sobre la salud. Para la prevención del tabaquismo, como ya se dijo es importante tener información; que ésta sea fiable, y que se pueda hacer uso de la misma en función de crearse conciencia de las consecuencias del tabaquismo, las enfermedades que provoca directa o indirectamente; y poder cortar el consumo o evitarlo a través del cambio de actitud, de crear valores positivos y modificar factores de riesgo y estilos de vida.

A pesar de que la sociedad está cada vez mejor informada, los índices de consumo incrementan, especialmente entre adolescentes y mujeres, quienes, alentados por las técnicas de mercadeo de las empresas tabacaleras, fuman como símbolo de rebeldía, afirmación de personalidad, libertad o integración social.

Dentro de la población encuestada se puede observar el gran porcentaje de sujetos que afirman poseer información sobre tabaquismo. (Ver Fig. Nro. 6)



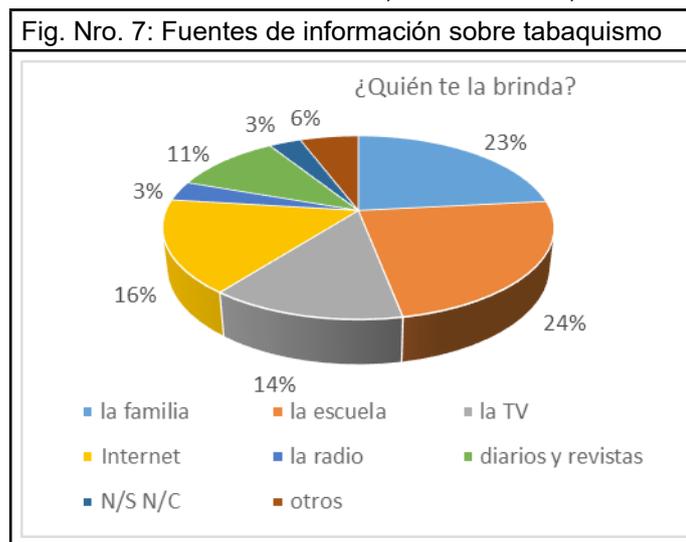
Las principales fuentes de información mencionadas por los adolescentes encuestados son: la familia y la escuela en un mayor porcentaje y en segundo lugar la TV e internet.

Al cruzar la percepción del conocimiento de los efectos del tabaco según fuente de información, vemos que en la opción “mucho” una de la fuente principal es: la familia, la escuela, internet, TV o Radio. (Ver Fig. 7)

Los medios masivos de comunicación como la TV e Internet, que son de uso frecuente en los adolescentes, brindan información contradictoria. A la vez que pretenden informar y prevenir sobre tabaquismo, también generan

representaciones sociales positivas del hábito de fumar (famosos que fuman o estrategias de mercadeo de las empresas tabacaleras) que los adolescentes toman como referente. Esto representa un riesgo importante para el adolescente si no cuenta con el acompañamiento adecuado para analizar críticamente la información.

La educación y promoción de la salud son herramientas fundamentales para trabajar en pos de la salud tanto física como mental de la población estudiantil. A través de la prevención se pueden modificar los factores de riesgo de determinadas enfermedades, en este caso, las derivadas del hábito de fumar.



Los relatos son ilustrativos:

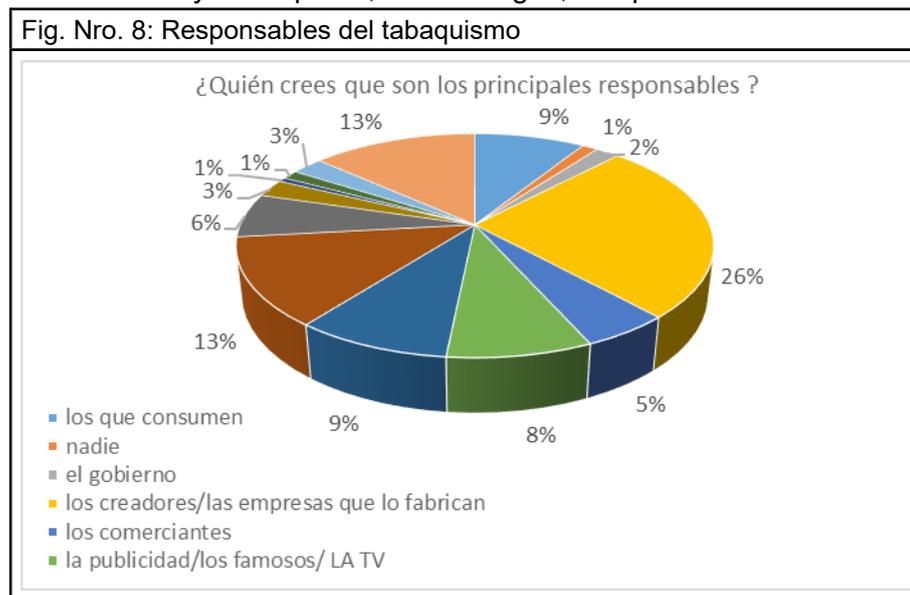
“En el colegio, en mi casa, en todos lados nos dicen de lo malo que es fumar, además lo horrible de las imágenes que están en las etiquetas. Da terror de solo miraras, pero, no me importa, me gusta”

“Los profes se cansan de aconsejarnos que no tomemos, que no fumemos, que nos cuidemos en las relaciones, trato de hacerlo, no fumo, en mi casa nadie lo hace”

El consumo de tabaco constituye un problema de salud pública de carácter prioritario. Muchas investigaciones han abarcado las consecuencias del consumo de tabaco para la salud, relacionadas con la estética, la sexualidad o el rendimiento deportivo. Conocer también las consecuencias sociales, permite que los estudiantes adquieran información sólida sobre una problemática que nos afecta, y es la base para tomar decisiones libres y puede ayudar a los adolescentes a resistir la significativa presión social hacia el consumo de tabaco a la que están sometidos.

A pesar de la existencia de campañas y programas de prevención, muchos adolescentes escolares se acercan al tabaco durante la etapa de escolarización secundaria.

La pregunta número 13 de la encuesta realizada apunta a indagar sobre los posibles responsables del tabaquismo. En función de las respuestas obtenidas, en primer lugar podemos destacar la variedad de las mismas. (Ver Fig. Nro. 8) Responsabilizan en primer lugar a los creadores del tabaco, a las empresas que lo fabrican. En segundo lugar, las respuestas que más se repiten son NS/NC y la familia y los padres. Un tercer grupo de respuestas apunta a los mayores en general, sin especificar que fueran conocidos o de su familia; a los medios de comunicación, que publicitan o donde pueden observar a famosos fumando; y a los propios consumidores del tabaco. En menor medida responsabilizan a los comerciantes y a sus pares, como amigos, compañeros o novios/as.



Sus opiniones:

“Las tabacaleras ganan mucha plata, son las multinacionales, ellos quieren que los tontos y las tontas fumen mucho, así ganan. Debieran prohibirlas, pero, el gobierno también recauda, así que viva la pepa”

“En nuestros casos, los responsables son muchos, muchísimos: los padres, ellos fuman, los tíos también lo hacen, mi abuelo, mi nona no. Ella se enoja. Pero, sigamos con la cadena de culpas (risas a coro), mi novio que fuma y me convida, mis amigos que también me invitaron y yo curiosa, quise probar y no paré”

El problema para la industria tabacalera es cómo vender un producto altamente adictivo que mata a la mitad de sus usuarios habituales. Lo vende asociando la imagen del cigarrillo con valores positivos universales que nada tienen que ver con las características del producto, enmarcándolos en situaciones atrayentes por su sensualidad, humor, evocación de la aventura, o la afirmación y control del propio destino. Se logra, en definitiva, con la publicidad y el patrocinio.

Algunas evidencias a nivel mundial señalan en la última década, la tendencia a

comenzar el hábito de fumar tabaco cada vez a edades más tempranas-tanto en mujeres como varones-, lo cual implica la urgente necesidad de establecer acciones preventivas destinadas a la población adolescente y joven.

En muchos países, los jóvenes empiezan a fumar a edades cada vez más tempranas, con una media de edad de iniciación alrededor de los 15 años, por lo que la prevalencia de vida de tabaco es muy alta en los adolescentes. Es ampliamente reconocido que el tabaco es la causa más importante de muerte prematura en muchos países, y se ha asociado a la ocurrencia de enfermedades cardiovasculares, cáncer de pulmón, laringe, boca, esófago y vejiga, accidentes cerebrovasculares y enfermedad obstructiva pulmonar crónica. El inicio del hábito de fumar a edad temprana incrementa el riesgo de muerte de causa relacionada al fumar, y disminuye la edad a la que la muerte ocurre normalmente. Los jóvenes que inician a edad temprana, tienen frecuentemente mayor dificultad para dejar el tabaco. La mitad de los fumadores persistentes, se iniciaron en el hábito de fumar en la adolescencia, y murieron por el uso de tabaco.

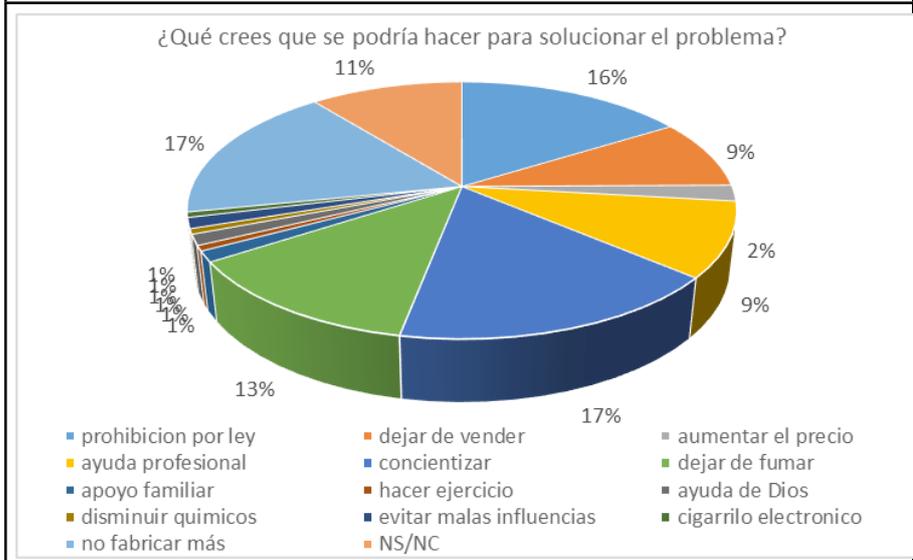
Tienen claro quiénes incentivan el consumo, por uno u otro interés, más o menos genuino. Saben que en esa cadena de responsabilidades existen eslabones más o menos fuertes, con distintos intereses, y es ante esa cadena que hay que generar sujetos con autoestima fuerte que puedan resistirse a la curiosidad, a la tentación de probar y probarse.

No debemos olvidar que la población joven es especialmente sensible a la publicidad del tabaco, la cual neutraliza en gran parte el efecto de la educación sanitaria en este grupo.

Según los datos que se pueden obtener con la respuesta 14 de la encuesta, donde cuestiona acerca de las soluciones posibles, las tres respuestas más recurrentes son la prevención a través de la concientización, campañas, información; dejar de fabricar cigarrillos; y la prohibición del tabaco por ley. (Ver Fig. Nro. 9)

Si bien existe una Ley Nacional de Control del Tabaco: ley 26.687 promulgada en 2011. Los principales aspectos de la misma contemplan las recomendaciones del Convenio Marco para el Control del Tabaco (CMCT) de la OMS. La prohibición de fumar en lugares cerrados, prohibición de venta a menores de 18 años y regulación de los lugares de venta y publicidad, como también advertencias para la salud, son algunos de los temas que contempla la ley. Las numerosas alusiones de los adolescentes a que se prohíba por ley el consumo o venta de tabaco pueden responder a un desconocimiento de que existe una, o bien que la prohibición a la que hacen referencia sea total respecto a la venta y fabricación de cigarrillos.

Fig. Nro. 9: Posibles soluciones



El segundo grupo de posibles soluciones que aportan los encuestados son relacionadas al simple hecho de dejar de fumar, por parte del mismo fumador; dejar de vender tabaco; y recurrir o brindar algún tipo de ayuda o apoyo profesional para que los fumadores puedan abandonar el hábito.

Distintos factores ejercen una influencia marcada sobre el comienzo del hábito de fumar, especialmente entre los adolescentes. La fácil adquisición de cigarrillos también contribuye al consumo. En las preguntas 13 y 14, referidas a los responsables del tabaquismo y a su posible solución, muchas respuestas apuntan a los sitios de venta del tabaco, ya sea a prohibirlos por ley o cerrarlos. El tabaco está dejando de ser droga social en muchos ambientes y su uso legal viene siendo restringido ya que está prohibido fumar en lugares públicos y hacer propaganda del tabaco durante el día. El hecho de que el consumo no produzca cambios importantes en el comportamiento y que la toxicidad se manifieste al cabo de varios años de uso intensivo, lleva a que no se aprecie con facilidad el peligro de su uso y que se perciba como una sustancia fácil de dejar.

Es importante, prevenir y evitar el consumo de tabaco, sobre todo en la población adolescente ya que se encuentran en una edad donde son fáciles de influenciar y concurren a entornos donde el tabaco, el alcohol y otras drogas están a su alcance.

El problema de las drogas legales e ilegales es apremiante y docentes, padres y comunidad sin dilaciones debemos actuar ante el problema en que estamos implicados.

Debemos cuidar de la información que llega a través de los distintos medios que vienen cargados, a veces de un sentido sensacionalista. Nuestro centro de

interés es la persona con una alta dosis de autoestima que pueda resistirse a las invitaciones de sus pares a probar determinadas sustancias. La educación es un mecanismo de prevención. La educación en estos temas es necesaria, el miedo y la ignorancia son malos consejeros.

Puntadas de Cierre

Las drogas, la violencia, el SIDA, la pornografía, la prostitución son algunas de las patologías que se acarrean desde las postrimerías del siglo pasado y que se exacerbaban en el presente, revelando el malestar de la cultura y la grieta sociocultural segmentada en diferentes crisis: educativa, económica, familiar, ecológica, ética, por nombrar algunas. Las adicciones son síntomas de esta época, intentos desesperados de sujetos sin proyectos, sin trabajos, sin esperanzas, sujetos solos, traumatizados, sin contención, sin educación, sin amor.

En esta sociedad moderna caracterizada por el consumismo, por la cantidad de información muchas veces incapacitados para procesarla correctamente, las familias se estructuran con lazos más lábiles favorecedor de la disgregación. Familias en las que hay un desvanecimiento de la función paterna, que instaura la ley, como así mismo el déficit de la función materna. Familias estresadas, donde el tiempo es la variable que juega en la satisfacción de las necesidades básicas, en algunos casos, y en otros, el vacío que tiende a disimularse con el consumismo.

El desarrollo de la ciencia y la tecnología han posibilitado mejorar muchas condiciones de la vida material, pero, a la vez su satisfacción somete a los sujetos a una creciente ansiedad. Y para tratar de paliarla, muchas personas buscan sustancias mágicas: tabaco, alcohol, medicamentos. Las alienaciones de nuestro tiempo incentivan la creación de síntomas, donde estas sustancias constituyen un síntoma más. Los adolescentes reaccionan ante las estructuras sociales que consideran injustas u obsoletas, cuestionan la supuesta doble moral de los adultos y a veces el consumo de estas sustancias es un camino de protesta o de búsqueda de la independencia.

El presente proyecto de investigación "Prevalencia del hábito de fumar en adolescentes escolares del Colegio Pre-universitario Gral. San Martín" fue realizado en septiembre de 2014 a 2016 en el Colegio Pre-universitario Gral. San Martín de la ciudad de la Rioja, perteneciente a la Universidad Nacional.

Destacamos de los resultados de la investigación que, aunque aproximadamente la mitad de los encuestados manifestó NO fumar, son conscientes de la problemática.

En cuanto a las respuestas que hacen referencia a la prevención a través de campañas de concientización, se puede concluir -fruto del análisis global de las encuestas y de las entrevistas- que los adolescentes no poseen información consistente sobre tabaquismo, sino más bien datos aislados que provienen de las familias o el Colegio, pero no se evidencia un tratamiento adecuado o significativo de los mismos. A modo de síntesis, se debe destacar la importancia de prevenir a través de concientizar, elevando el nivel de conocimientos de los adolescentes sobre los riesgos y consecuencias de fumar. Es importante generar campañas dirigidas a padres, docentes y tutores para orientarlos en la detección precoz de los signos de alarma con el fin de proteger a nuestros adolescentes del tabaquismo. La escuela debiera realizar propuestas transversales para abordar la problemática, adecuándose a los intereses de los adolescentes, buscando involucrarlos, hacerlos parte, del problema y de la solución. El tabaquismo es una problemática que afecta al hombre desde muchas perspectivas, por lo tanto, es necesario y urgente promover estilos de vida saludables, incentivar las actitudes antitabaco, disminuir el número de púberes y adolescentes que se inician en el hábito de fumar o retardar el comienzo. Es el trabajo preventivo y conjunto de la comunidad educativa y la sociedad en general el que propiciará en los adolescentes, la conformación de personalidades con autoestima fuerte y actitudes personales responsables en el cuidado de la propia salud y del ambiente sustentable.

Referencias

- Achilli, E. (2001). Módulo III. Metodología y Técnicas de la Investigación. Postítulo en Investigación Educativa a Distancia. Universidad Nacional de Córdoba: Centro de Estudios Avanzados.
- Programa Nacional de Control del Tabaco, M. d. (24 de Junio de 2016). «https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Consumo_de_tabaco_en_Argentina&oldid=92904796. Obtenido de <http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/cdrogadiccion/ley23344.htm>.
- Vega Fuente, A. (1992). *Las Drogas ¿un problema educativo?* Bogotá: CINCEL-KAPELUSZ.
- Wittrock, B. y. (1989). *La investigación de la enseñanza*. Buenos Aires: Grupo Planeta (GBS).

ANEXO

Encuesta

Esta encuesta es anónima. No debes poner tu nombre. Si debes contestar con "tu verdad" sin condicionamientos. Tu respuesta es importante para conocer la realidad acerca de la prevalencia del hábito de fumar.

1- Edad

2-Sexo

3- Curso

4. ¿Sabes de chicos de tu edad que fumen tabaco (cigarrillos)?

Si No

5. ¿Por qué crees que un chico de tu edad recurre al consumo de cigarrillos?

(Puedes elegir hasta cinco-5- respuestas)

--Por imitar a los adultos, parecer mayores

--Porque lo hacen los demás

--Por probar, por curiosidad

--Por no rechazar la invitación de los pares

--Por la creencia que ayuda a reducir nervios

--Para ayudar a pasar el tiempo, a no aburrirme

--Para que lo "valoren" sus amigos

--Porque lo hacen los famosos

--Porque tiene problemas familiares

--Por hacerse daño así mismo

--Por ignorante

--Por otra causa: ¿cuál?

6. ¿A qué edad comenzaste a fumar?

Entre los 10-12 años

12-14 años

14-16 años

16-18 años

7. ¿Quién te invitó el primer cigarrillo?

--Un compañero de colegio

--Un compañero de deportes

--Un amigo del barrio

--Una novia/novio

--Un hermano

--Otros

8. ¿En qué momento fumas? ¿Cuántos cigarrillos?

--Ante la proximidad de un examen

--Cuando estudio

--Cuando estoy con mis amigos

--Cuando estoy con una chica/chico

--Cuando estoy aburrido

--Cuando me retan, estoy enojado

Otros

9. ¿Alguien de tu grupo familiar fuma? SI No

10. ¿Quién/quiénes?

11. ¿Tienes información sobre el tabaquismo? Si No

12. En caso afirmativo, ¿quién te la brinda? (Puedes elegir una o más respuestas)

-La familia

-La escuela

-La TV

-Internet

-La radio

-Diarios y revistas

-Otros. ¿Quién?

13. ¿Quién crees que son los principales responsables de que haya consumo de tabaquismo?

14. ¿Qué crees que se podría hacer para solucionar el problema?